PRINCIPIOS Y OBJETIVOS DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA

¿Por qué luchamos?
¿Contra quién luchamos?
¿Cómo luchamos?
¿Para qué luchamos?

En este material trataremos de aclarar por qué razones es que surgió y sigue adelante la lucha armada. Veremos también quiénes son nuestros enemigos y en qué forma luchamos contra ellos. Finalmente estudiaremos los objetivos de nuestra lucha, es decir, para qué luchamos.

1

¿POR QUE LUCHAMOS?

Para responder a la pregunta de por qué luchamos, sólo hay que echar una mirada a la realidad guatemalteca, a la situación de injusticia que padecemos la mayoría de los guatemaltecos.

En otros materiales ya hemos analizado con detenimiento esa situación. Aquí sólo vamos a recordar algunos de los aspectos más sobresalientes de esa realidad tan dramática y dolorosa que sufrimos.

LA POBREZA

* El hambre y la miseria son compañeros diarios para los sectores populares, y los sectores intermedios se han empobrecido.

El 72% de los guatemaltecos viven en extrema pobreza, es decir, no pueden cubrir sus necesidades de alimentación. El 13% viven en pobreza no extrema, es decir, no pueden cubrir necesidades básicas como la salud, el vestido, la vivienda y la educación. Sólo el 15% de los guatemaltecos no son pobres.

* En nuestro país se da la situación intolerable e injusta de que por cada 100 niños que nacen, 12 mueren antes de cumplir los cinco años. Además, la mayoría de los niños están desnutridos.

* 70 de cada 100 guatemaltecos son analfabetos. Son muy pocos los que logran terminar siquiera la primaria. Y las escuelas no atienden ni a la mitad de los niños en edad escolar.

* La mayoría de las viviendas de los guatemaltecos no merecen el nombre de viviendas.

* Más de la mitad de la población que puede y quiere trabajar, no tiene trabajo permanente.

* Una familia necesita 37 quetzales diarios para cubrir adecuadamente sus necesidades. Pero muy pocas familias tienen esos ingresos. A la mayoría no les alcanza ni para su alimentación.

Esas condiciones de vida que sufren la mayoría de los guatemaltecos son contrarias a la dignidad de los seres humanos. Además, esas condiciones, en lugar de mejorar, se han deteriorado progresivamente en los años recientes para las capas populares y medias.

En los años pasados, muchos miles de compatriotas han tenido que salir de las comunidades rurales para salvar sus vidas de la persecución del ejército. Muchos se han ido a refugiar a la ciudad capital.

Lo que han ido a encontrar allá es mayor hambre y miseria. En la mayor parte de los casos, esos hermanos no consiguen un trabajo digno, y acaban haciendo trabajos mal pagados, o vendiendo chicles, o de lustradores, o en trabajos temporales, en una gran inseguridad.

La mayoría de ellos viven en las áreas marginales, que han crecido desmesuradamente. En ellas se carece de los más elementales servicios de salud, educación, vivienda, transporte, etc.

UN SISTEMA INJUSTO

La situación que vivimos los guatemaltecos no es pura casualidad, o porque Dios así lo quiera, o porque tenemos mala suerte, o menos aún porque los guatemaltecos seamos haraganes. La causa de esa situación es el injusto reparto de la riqueza.

En el caso de la tierra, tenemos que el 2.56% de los propietarios (finqueros) poseen el 65.07% de la tierra, y tierra buena; mientras el 78% de los propietarios (minifundistas) apenas tienen el 10.5% de la tierra, y tierra mala. Hay más de medio millón de campesinos que no tienen ni un pedazo de tierra.

Las leyes y los gobiernos permiten a los grandes empresarios todo el margen de ganancias que ellos quieren. Pero no hay ninguna asistencia para los pequeños y medianos propietarios y comerciantes, para los artesanos, para los cooperativistas.

La explotación de los trabajadores, tanto en el campo como en la ciudad, es extremada, abusiva y sin límites. Los trabajadores sufren malos tratos, humillaciones y represión. Sólo hay que ver lo que pasa en las fincas y en las fábricas.

El sistema impositivo es uno de los más injustos del mundo. Pagan más impuestos los pobres que los ricos.

La raíz de esa situación de injusticia está en la estructura o sistema político, económico y social, que está concebido para el beneficio de una minoría de guatemaltecos. Por eso, si hay crecimiento económico, éste sólo beneficia a unos pocos.

Pero esa situación no es de hoy. Llevamos ya cinco siglos de opresión por parte de un sistema político, económico y social cerrado, que no admite posibilidades de liberación o mejoramiento significativo para las grandes mayorías del país.

LA REPRESION

Las luchas del pueblo por cambiar esa situación, siempre han sido ahogadas en sangre. Los empresarios, los gobiernos y el ejército impiden cualquier cambio en la estructura económica. El ejército es el instrumento para reprimir toda lucha seria del pueblo.

Guatemala es uno de los países más represivos del mundo. La represión ha alcanzado los más altos grados de brutalidad y descaro, golpeando a todos los sectores populares, progresistas y democráticos.

Todos somos testigos de la gran cantidad de asesinatos que comente el ejército y las policías, los cadáveres que aparecen en las carreteras o entre el monte, los secuestros, las torturas, las amenazas y persecuciones a los dirigentes populares. Eso es el pan nuestro de cada día.

Además, cientos de miles de campesinos son obligados a integrar las patrullas civiles, y otros miles viven en las llamadas "aldea modelo".

También hay que mencionar el temor de los jóvenes y sus familias ante las agarradas para el cuartel, donde el ejército quiere convertirlos en asesinos de su propio pueblo.

LA DISCRIMINACION

Desde los tiempos de la conquista, la discriminación racial ha pesado sobre la población indígena, que alcanza cerca del 70% de la población del país.

A los indígenas se les niega su condición humana, y sufren todos los días las más variadas expresiones de agresión, desprecio y desatención.

Les han sido arrebatadas sus tierras. Han sido confinados a las tierras menos productivas. Y son engañados en la contratación y ejecución de su trabajo.

Su participación política es nula o irrelevante.

La ideología racista ha prendido también en las clases medias y populares ladinas, y de esa manera se ha producido una falsa partición del pueblo, que ha dificultado la acción común en defensa de los intereses comunes.

LA CORRUPCION ADMINISTRATIVA.

El sistema de la administración pública en nuestro país está corrompido. Los altos funcionarios, sean de la dependencia que sean, tienen como meta principal obtener la mayor cantidad de dinero en poco tiempo; es decir, hacerse ricos a costa del erario público.

Así tenemos que en el Congreso de la República los diputados venden las leyes; por eso no salen leyes que beneficien al pueblo, porque el pueblo no paga la corrupción.

Lo mismo se hace en los Tribunales, donde también se vende la justicia. Un pobre que comete un delito pequeño, se puede pasar años y años en la cárcel. Pero cuando se trata de ricos, de militares o de políticos, luego salen libres.

Y en las oficinas del gobierno todo se hace en base a movidas y mordidas. Las compras que hace el gobierno y las contrataciones para obras públicas dejan millonadas a los funcionarios.

Un ejemplo está en lo que sucede con el narcotráfico. Altos jefes militares y policiales, funcionarios del gobierno y grandes ricos están comprometidos en las operaciones del narcotráfico; pero a ellos nunca los agarran; sólo agarran a algunos pequeños productores de mariguana o al chofer de un camión que transportaba la droga.

EL MEDIO AMBIENTE

La voracidad de los grandes ricos ha llevado a nuestro país a un grave deterioro del medio ambiente.

Los grandes ricos sólo piensan en acumular riquezas. Y el sistema político y económico los beneficia y los respalda. Eso ha llevado a devaluar los aspectos del bienestar social y el equilibrio de la relación sociedad-medio ambiente; no se toma en cuenta la necesidad de mantener el medio ambiente; por eso es que se ha producido un gran deterioro.

Un ejemplo es lo que ha pasado con la madera. Unos pocos madereros han arrasado y se han hecho ricos con la explotación de la madera. Con ello, han destruido gran cantidad de bosques, con graves consecuencias ambientales.

De igual forma, grandes ricos han explotado para la agricultura tierras que deberían ser de bosques, produciendo desequilibrio ecológico.

Una manifestación de ese desequilibrio es que en algunos lugares ahora llueve menos que hace unos años; los inviernos son muy cortos.

LA SITUACION DE LA MUJER

La situación de las mujeres guatemaltecas es muy difícil. Ellas sufren una explotación mayor.

Muchas veces no se valora el trabajo que hacen en la casa, que es muy duro y sacrificado. A veces los hombres no les reconocen la importancia y el valor de ese trabajo.

A las mujeres que trabajan fuera de la casa por lo general no se les reconocen sus derechos. Sus trabajos son peor pagados que los de los hombres, aunque trabajan igual o más.

En la vida civil y política, muchas veces se considera a la mujer como que no fuera ciudadana; no se le toma en cuenta, y no hay programas para garantizar sus derechos ciudadanos.

POR ESO LUCHAMOS

En esa situación que sufrimos la mayoría de los guatemaltecos está la respuesta a la pregunta de por qué luchamos. El pueblo de Guatemala ha soportado en su contra esa guerra durante casi 500 años.
Pero además, esa situación, en lugar de mejorar, ha venido empeorando. En los pasados 30 años, el Estado y la sociedad fueron militarizados y los mecanismos de sojuzgamiento se han perfeccionado.

Contrariamente a lo que ocurre en la mayor parte de los países, en Guatemala es cada día más grande la opresión, la indefensión y la miseria en que vive la mayoría de la población.

La situación es hoy mucho más grave que a inicios de los 60's, cuando surgió el movimiento revolucionario armado. Las causas que lo hicieron surgir se mantienen, e incluso son hoy más fuertes.

Nuestra lucha está motivada en esa situación injusta. Ahí están los motivos de nuestra lucha. Son bastantes las razones que tenemos para luchar.

¿CONTRA QUIEN LUCHAMOS?
¿QUIENES SON NUESTROS ENEMIGOS?

Nuestros enemigos son:

La clase dominante,
El poder extranjero,
El gobierno,
El ejército.

LA CLASE DOMINANTE

Cuando hablamos de la clase dominante, nos estamos refiriendo a los grandes ricos: los grandes finqueros, los dueños de las grandes fábricas, comercios y bancos. Es decir, son los poseedores de la riqueza del país. Son un pequeño grupo, pero muy poderoso.

Los grandes ricos son los más beneficiados en este sistema. Son los que más se aprovechan de la riqueza que producen los trabajadores, mientras les pagan salarios de hambre. Ellos son los primeros responsables de la miseria y el hambre del pueblo.
Por eso son los más interesados en que todo siga igual. Ellos tienen a su servicio a los gobiernos y al ejército.

EL PODER EXTRANJERO

Cuando hablamos del poder extranjero nos referimos a gobiernos y grandes compañías de países poderosos, que tienen interés en controlar a nuestro país para aprovecharse de las riquezas que aquí se producen.

Los ricos de Guatemala comercian con esos países y compañías, principalmente las materias primas. Luego ellos procesan esas materias primas y nos devuelven los productos bien caros.

Además, esos países explotan directamente nuestras riquezas, y también están interesados en vendernos productos que no se fabrican en Guatemala.

A ellos también les interesa mantener esa situación que les es muy ventajosa. Por eso es que ayudan a los gobiernos que les favorecen, y les dan armas y dinero para combatir a la guerrilla y al movimiento popular.

Pero si un gobierno no les favorece, entonces no les importa lesionar la soberanía del país, y hacen todo lo posible para votarlo.

EL GOBIERNO

La función del gobierno y las autoridades en general es defender y hasta aumentar los intereses y los privilegios de los grandes ricos y del poder extranjero.

Los gobiernos trabajan para los ricos, aunque siempre dicen que están al servicio del pueblo.

Los gobiernos imponen al pueblo el fraude y la corrupción, el hambre y la miseria, el endeudamiento externo, la sangre y la represión.

Los altos funcionarios de los gobiernos van buscando hacerse ricos. Y eso lo vemos con cada gobierno: muchos funcionarios salen millonarios, con fincas y negocios que antes no tenían.

EL EJERCITO

El ejército de Guatemala se ha convertido en el soporte principal de la explotación y la represión. Está dirigido por los generales y coroneles, que están al servicio de los grandes ricos y el poder extranjero.

Los jefes del ejército también se hacen ricos, con todo los manejos sucios y con los favores que les hacen los ricos y el gobierno.

Esos jefes militares utilizan a los mandos inferiores y a la tropa para reprimir al pueblo, comprometiendo a toda la institución.

Los soldados son campesinos pobres que están a la fuerza en el ejército. A algunos les hacen creer que luchando contra la guerrilla están defendiendo la libertad, y no se dan cuenta de que en realidad están defendiendo los intereses de los grandes ricos.

Hay soldados tan confundidos que se prestan voluntariamente a la represión, pero la mayoría son obligados a participar en la represión contra su voluntad.

3

¿COMO LUCHAMOS?

Los factores de poder en Guatemala, que son los grandes ricos, el ejército y el poder extranjero, han establecido un sistema político, económico y social severamente injusto y represivo.

Y por la fuerza lo mantienen, sin permitir una oposición legal y abierta que de alguna manera pueda afectar los intereses de la minoría privilegiada.

La participación política legal de los sectores revolucionarios, progresistas y populares, ha sido vetada. Muchas de las víctimas de la represión en las décadas recientes han sido luchadores políticos y sociales en la legalidad.

¿POR QUE UNA GUERRA?

El pueblo de Guatemala es luchador. Desde hace cinco siglos ha luchado de diferentes formas en contra de sus opresores. Hace ya más de 30 años tomó las armas para desarrollar la guerra popular revolucionaria.

El pueblo se vio obligado a recurrir a la guerra, al cerrársele todos los espacios de expresión política y al negársele su derecho a organizarse, a luchar por sus legítimos intereses y a producir para su propio beneficio.

Por un lado, los partidos políticos nunca resolvieron ni resuelven nada a favor del pueblo. Y por otra parte, los gobiernos siempre reprimieron y reprimen las luchas de los sectores sindicales, campesinos, estudiantiles, indígenas, y democráticos por sus derechos.

El movimiento revolucionario tomó las armas por estar cerrados todos los otros caminos para luchar contra el hambre, la mise-ria, explotación, la opresión, la discriminación y, la violación sistemática de los más fundamentales derechos de los guatemaltecos.

Nuestro enemigo directo es el ejército, porque él es quien por la fuerza sostiene a los ricos y al gobierno y oprime y reprime al pueblo.

Para terminar con la situación de opresión, hacemos la guerra popular revolucionaria, que combina la lucha armada y todas las demás formas de lucha, para abrir el camino a los grandes cambios que necesita nuestro pueblo.

¿ POR QUE UNA GUERRA POPULAR ?

Nuestra guerra es una guerra popular. Es una guerra del pueblo por una vida mejor. Y es una guerra en la que estamos llamados a participar todos los explotados, oprimidos y humillados, de todas partes del país y de todos los sectores sociales, sin ningún distingo de religión u origen. Las fuerzas del pueblo deben construir el ejército del pueblo.

También pueden participar otras personas que, aunque no sean directamente explotadas, si sientan y comprendan los derechos del pueblo.

Debemos participar campesinos, obreros, artesanos, pequeños y medianos propietarios, estudiantes, profesionales, religiosos, hombres y mujeres, ancianos y niños juntos. Sólo la participa-ción en esta guerra del pueblo podrá traernos un futuro de paz.

¿ POR QUE UNA GUERRA REVOLUCIONARIA ?

Nuestra guerra es una guerra revolucionaria, por que su objetivo es lograr un verdadero cambio, una nueva sociedad en donde imperen la justicia, la paz y la igualdad de oportunidades para todos.

EL TRIUNFO ES SEGURO

El triunfo de nuestra lucha es posible y seguro. ¿Por qué?

+ Porque nuestra guerra es la guerra de la justicia. Tenemos la razón y la justicia de nuestra parte, y esto nos da una gran fuerza moral.

+ Porque el pueblo adquiere cada día mayores niveles de conciencia y se va integrando en las organizaciones revolucionarias y populares.

+ Porque la guerra popular revolucionaria es el método adecuado para lograr los cambios que necesita nuestro país.

¿PARA QUE LUCHAMOS?

Nosotros luchamos para cambiar la dolorosa situación que padece nuestro pueblo.

+ Luchamos para que terminen más de 500 años opresión, humillación, represión y explotación.

+ Luchamos para poner fin a la injusta e insoportable situación de hambre, ignorancia, enfermedad, y falta de vivienda.

+ Luchamos para que nuestros hijos disfruten de una patria mejor, donde gobiernen la justicia, la paz, el trabajo y la igualdad de oportunidades para todos.

+ Luchamos para terminar con la explotación, y que la riqueza del suelo de nuestra patria sea para quienes la producimos con nuestro sudor y esfuerzo.

+ Luchamos para que se respete el equilibrio entre la sociedad y la naturaleza, y por el restablecimiento y mantenimiento del medio ambiente.

+ Luchamos para instaurar un gobierno que sea verdaderamente representativo del pueblo y que trabaje para resolver los problemas y necesidades del pueblo.

+ Luchamos para acabar con la represión, las masacres, los asesinatos, los secuestros, la tortura, el abuso y el terror.

+ Luchamos para acabar con los cuerpos represivos para lograr la seguridad para todos.

+ Luchamos para que se acabe la militarización en Guatemala y para que la sociedad civil tenga la preeminencia en la vida política y social.

+ Luchamos para desterrar la corrupción de la vida nacional, y que la administración pública sea transparente y justa.

+ Luchamos para que ya no exista la discriminación contra la población indígena.

+ Luchamos por la igualdad efectiva de la mujer y el hombre en la sociedad.

+ Luchamos para que existan la libertad y el respeto que merecen los hombres y mujeres de nuestra patria, sus costumbres y creencias y que todos gocen plenamente de sus derechos como guatemaltecos.

+ Luchamos por una nueva Guatemala, donde haya una verdadera democracia que tome en cuenta las aspiraciones, inquietudes y necesidades de todos los sectores.

+ Luchamos por nuestro derecho a decidir nuestro propio destino como guatemaltecos, sin intervención del poder extranjero en nuestras decisiones, siendo al mismo tiempo respetuosos de las decisiones y rumbo tomado por otros pueblos.